

Presentación

Una de las consecuencias del acaparamiento creciente de las tierras por las empresas transnacionales, del desarrollo excepcional de la agroindustria y del extractivismo en América Latina durante las tres últimas décadas, es la recurrencia de las movilizaciones campesinas y de los conflictos territoriales en las zonas rurales. Es claro que desde la revolución mexicana, con la cual inició el siglo XX en América Latina, las movilizaciones campesinas fueron constantes en la región, sin embargo, cabe señalar que su importancia siguió en aumento desde hace treinta años, en un contexto de fortalecimiento del capitalismo, consecuencia directa de la actitud benevolente de los Estados con los actores dominantes del campo económico (Bourdieu, 2000), que no paró de negar la especificidad de los territorios rurales, alterando sus estructuras sociales y deteriorando sus recursos naturales.

Así, la multiplicación de los conflictos territoriales generó representaciones distintas de lo que deben ser el campo y el desarrollo rural en América latina. A través de los antagonismos entre comunidades campesinas, autoridades públicas y actores privados a propósito del acceso y del control de los recursos (tierra, agua y bosques), se oponen la visión del rendimiento, de la especialización productiva y del extractivismo, en resumen, la de la economía “moderna” llevada por las empresas transnacionales y por la mayoría de los gobiernos cuya meta es de lograr altos índices de “crecimiento”, y la de las poblaciones campesinas dedicadas a encontrar las estrategias más eficientes para producir su alimentación sin comprometer la sustentabilidad de sus recursos. De esta manera, y más allá de las especificidades nacionales, los conflictos territoriales actuales en América Latina, cuyas escalas varían de la pequeña localidad a la mega-cuenca hidrográfica, testimonian de la construcción por parte de los grupos campesinos de reivindicaciones locales con argumentos ambientalistas generalmente importados (Latouche, 2004; Cormier-Salem, 2007) que marcan el “giro ecoterritorial” de las luchas. Este “giro ecoterritorial”, muestra cómo los nuevos actores sociales “piensan y se representan las luchas actuales para el medio ambiente” (Svampa, 2011: 114), pone de relieve la necesidad de cambiar la lógica del desarrollo rural en América Latina al integrar la “variable territorio” (Martínez Godoy, 2015) en la implementación de nuevas políticas públicas que aprovecharían del *capital social* de las organizaciones rurales.

Recientemente, la existencia de este *capital social* en el medio rural latinoamericano se pudo observar a través de las numerosas reivindicaciones campesinas que se inscribieron en la continuidad de una lucha histórica por la recuperación de la tierra, mientras que los procesos de reforma agraria que tuvieron lugar desde los años 1950 impactaron muy poco las estructuras agrarias (Kay, 2014). Los movimientos campesinos que marcaron los años 1990 y 2000 se centraron también en la cuestión del acceso a los recursos hídricos y sobre la necesidad de políticas eficientes para favorecer la integración comercial de los agricultores familiares dándoles acceso a los mercados internos. Así, en Ecuador, la movilización campesina que tuvo lugar en la región de Cuenca durante la década de los años 1990 contribuyó a la formación de redes de productores que permitieron mejorar los ingresos de cientos de familias campesinas ahora directamente vinculadas con los consumidores urbanos, en una región donde la emigración internacional constituía la única perspectiva para los pequeños agricultores (Rebaï, 2010). Desde entonces, se formaron numerosos grupos de pequeños agricultores quienes exigen un acceso más regular al mercado urbano regional (Rebaï, 2013 y 2014), lo que demuestra que los agricultores familiares pueden posicionarse como actores claves del abastecimiento agrícola de las ciudades en América latina, restaurando un *capital social* que el contexto económico liberal había sido progresivamente destruido durante las décadas anteriores (Martínez, 2004; Kay, 2007; De Grammont, 2009). Eso demuestra también que las organizaciones campesinas pueden desempeñar un papel central para la formulación de políticas públicas a nivel local, fortaleciendo así la vida democrática, y poner en marcha diferentes tipos de proyectos agrícolas, artesanales y micro-industriales que permitan crear empleos y mantener la vitalidad del medio rural, en vez de elegir el camino oscuro de la agroindustria sinónimo de proletarización acelerada de los campesinos, de pérdida de agro-biodiversidad y de inseguridad alimentaria. Por eso, la introducción de la “variable territorial” solo podría ser posible por la re-activación del *capital social* de las organizaciones campesinas, este *recurso* (Bourdieu, 1980 y 2000) siendo clave, como lo indicamos, para la negociación política (Martínez, 2003; Bretón, 2005), la gestión de los recursos (Ostrom, 1990) y el posicionamiento de los agricultores en el mercado a través de la creación de estructuras como cooperativas o redes de productores (Kay, 2009; Rebaï, 2014). En resumen, las movilizaciones campesinas y los conflictos territoriales en América latina llaman la atención sobre el hecho de que una nueva ruralidad debe ser construida desde lo local (Martínez, 2008), a partir de la reconstitución del *capital social* de las organizaciones campesinas porque el modelo liberal llegó a sus límites, como lo muestran claramente los diferentes estudios que constituyen el presente dossier.

Para empezar, la sección “Tema central” consta de cuatro artículos que abordan diferentes dimensiones de los conflictos territoriales rurales en América latina, a diferentes escalas. El primer artículo, de Ricardo Barbosa y de Estevan de Freitas, nos propone una reflexión sobre el conflicto actual entre el campesinado y la agroindustria en Brasil. Los autores establecen una crítica de la estrategia del Estado central brasileño mostrando que

su importante inversión a favor de la agricultura de exportación va en el sentido de un fortalecimiento del capitalismo agrario. Así, este texto plantea los límites de un modelo de desarrollo que favorece los *comodities* y no permite la emergencia de una agricultura familiar económicamente dinámica. Finalmente, se subraya que este modelo no puede ser eficiente para alcanzar la seguridad alimentaria en el país más poblado de América latina.

Luego, el texto de César Ramírez, Lilia Cruz Altamirano y Vicente Cerqueda, propone un análisis del conflicto entre las comunidades indígenas y las empresas transnacionales en el Istmo de Tehuantepec en México. A partir de una descripción detallada de la realidad local, el artículo muestra cómo la acción del Estado central favorece el fortalecimiento del capital privado a través de la construcción de parques eólicos y cómo esto ha generado el debilitamiento de la producción campesina. En un contexto nuevo de inseguridad alimentaria, se nota, sin embargo, una movilización cada vez más fuerte de las comunidades que ambicionan reapropiarse sus recursos. Al final, este texto abre una reflexión sobre los desafíos para el fortalecimiento de la comunidad campesina y la construcción autonómica de la región del Istmo de Tehuantepec.

A continuación, el artículo de Manuela Ruiz Reyes nos lleva a Colombia proponiendo una reflexión sobre las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) desde las perspectivas del campesinado y del Estado. Luego de un análisis teórico sobre las nociones de “espacio” y “territorio”, el texto propone articular los debates económicos de la cuestión agraria con un enfoque geográfico centrado en lo territorial, para analizar cómo las ZRC son propuestas de territorialidad campesina donde el elemento ambiental juega un rol crucial en la negociación de esta territorialidad con el Estado. Finalmente, el artículo invita a la reflexión sobre el significado de lo “ambiental” en las luchas campesinas contemporáneas.

Esta sección se cierra con el artículo de Agustina Desalvo sobre la lucha por la tierra en Santiago del Estero (Norte Argentino), implementada principalmente por el movimiento campesino vinculado a la Iglesia Católica. Esta lucha se desarrolla en un territorio donde las tierras que fueron abandonadas por la industria forestal se tornaron “codiciables” para el cultivo de la soja a principios del 2000. Esto ha generado conflictos entre los capitalistas interesados en ellas y la población rural que allí reside. Las formas que asumen la lucha por la tierra, pasan por la dinámica del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE) que nuclea a la población rural de esa provincia. Se destacan principalmente las acciones en las cuales interviene este movimiento en el período 1990-2012 orientadas a la defensa de la tierra y proteger los derechos de los campesinos.

En la sección “Contrapunto”, Hélène Roux propone estudiar las reestructuraciones territoriales en Centroamérica analizando específicamente los efectos de megaproyectos a nivel de tres zonas rurales ubicadas en Guatemala, Honduras y Nicaragua. A partir de una crítica del modelo liberal de desarrollo, la autora moviliza un material empírico importante para analizar la respuesta de grupos campesinos e indígenas frente a la imposición de criterios contradictorios en materia de producción. La autora señala el énfasis en los obstáculos

de orden político y económico que, a veces, son el principal condicionante de las estrategias de lucha adoptadas. Así, se ve cómo los grupos campesinos logran desarrollar estrategias de resistencia territorial en situaciones locales marcadas por una gran violencia.

La sección “estudios de caso” constituye la tercera parte del dossier y consta de dos artículos. El texto de Suyai García Gualda enriquece la reflexión colectiva introduciendo la dimensión de género en el análisis de los conflictos territoriales en América latina. Su trabajo se focaliza sobre el rol de las mujeres para la defensa de los derechos del pueblo Mapuce en el Corredor de Los Lagos ubicado en la provincia argentina de Neuquén. En este territorio singular, conocido por su alto valor turístico, la autora muestra el papel clave de la mujer mapuce para fortalecer la movilización campesina y permitir a su pueblo resistir territorialmente.

Finalmente, el artículo de Natalia Ávila estudia los efectos de la incursión y de la extensión del cultivo de palma aceitera en el departamento de Bolívar en Colombia. Poniendo de relieve la historia muy conflictiva de su zona de investigación, la autora describe cómo la palma aceitera se implementó a través del despojo territorial, la violencia y la proletarianización de campesinos y afrodescendientes antes de orientar su análisis hacia las apuestas construidas por las organizaciones de base para enfrentar este proceso y proponer nuevas perspectivas de desarrollo rural.

A través de este número de *Eutopía*, quisimos abrir un espacio de reflexión y de debate sobre la capacidad de resistencia de los grupos campesinos latinoamericanos frente al proyecto liberal. Los diferentes artículos que entran en el presente dossier permiten comprender la situación precaria por la que atraviesan los pequeños agricultores y las comunidades, desde México a Argentina. Por eso, esperamos que esta publicación sirva a fortalecer la idea de que otra ruralidad es posible en América latina, con una población campesina organizada para enfrentar los desafíos del empleo, de la seguridad alimentaria y de la conservación de los recursos naturales.

Nasser Rebaï
Luciano Martínez

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1980). “Le capital social. Notes provisoires”. *Actes de la recherche en Sciences Sociales*, n°31, 2-3.
- Bourdieu, Pierre (2000). *Les structures sociales de l'économie*. París: Seuil.
- Bretón, Víctor (2005). *Capital social y etnodesarrollo en los Andes*. Quito: CAAP.
- Cormier-Salem, Marie-Christine (2007). “Enjeux du développement durable dans les pays du Sud : du discours à la pratique”. En *Le développement durable*, Yvette Veret (comp.), 367-385. Paris : SEDES.

- De Grammont, Hubert (2009). “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos”. En *La pluriactividad en el campo latinoamericano*, Hubert de Grammont y Luciano Martínez (comp.), 273-307. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Kay, Cristóbal (2007). “Algunas reflexiones de estudios rurales”. *Iconos*, n°29, 31-50.
- Kay, Cristóbal (2009). “Estudios rurales en América latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad?”. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 71. n°4, 607-645.
- Kay, Cristóbal (2014). “Visión de la concentración de la tierra en América latina”. En *La Concentración de la tierra. Un problema prioritario en el Ecuador contemporáneo*, Albert Berry, Cristóbal Hay, Luciano Martínez y Lisa North, 15-42. Quito: FLACSO-Ecuador/Abya Yala.
- Latouche, Serge (2001). *Sobrevivir al desarrollo: de la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria.
- Martínez, Luciano (2003). “Capital social y desarrollo rural”. *Iconos*, n°16, 73-83.
- Martínez, Luciano (2004). “El campesino andino y la globalización a fines de siglo (una mirada sobre el caso ecuatoriano)”. *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, n° 77, 2540.
- Martínez, Luciano (comp.) (2008). *Territorios en mutación: repensando el desarrollo desde lo local*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Martínez Godoy, Diego (2015). “Entre economía social y economía popular: confusiones y desaciertos políticos en el “Ecuador del Buen Vivir”. *Eutopía*, n°7, 147-161.
- Ostrom, Elinor (1990) *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rebaï, Nasser (2010). “Agricultura comercial y resistencia territorial: un análisis de las relaciones campo-ciudad en la provincia del Azuay”. *Eutopía*, n°1, 69-81.
- Rebaï, Nasser (2013). “Quand l’argent de la migration change la donne : développement agricole et dynamique foncière dans une localité de la province andine de l’Azuay (Equateur)”. *Autrepart*, n°68, 193-212.
- Rebaï Nasser (2014). “Mutaciones de la agricultura familiar y retos para el desarrollo territorial en los Andes del Ecuador”. *Ecuador Debate*, n°93, 123-140.
- Svampa, Maristella (2011). “Néo-développement extractiviste, gouvernements et mouvements sociaux en Amérique latine”. *Problèmes d’Amérique latine*, n°81: 103-127.